

PRESTAMOS DEL ESPAÑOL A OTRAS LENGUAS

Oana – Adriana DUȚĂ
Universitatea de Craiova

Resumen: *A lo largo de los años, las lenguas se han venido desarrollando mediante la asimilación de palabras procedentes de otros idiomas. Dentro del marco de las lenguas románicas y germánicas, que son las categorías a las cuales hace referencia el presente artículo, los principales idiomas que sirven como fuente para el préstamo léxico son y han sido el inglés, el francés y, naturalmente, el latín. También hay, sin embargo, un número considerable de vocablos españoles que han sido adoptados por otras lenguas, con o sin ciertas modificaciones de escritura y pronunciación.*

El artículo presenta, pues, un corpus de tales palabras españolas que han servido como base para la formación de palabras extranjeras (en idiomas como inglés, francés, rumano, italiano, alemán). Para cada lexema, se presentarán el original español y los resultados del préstamo lingüístico en varios idiomas. Seguirá un breve análisis de los cambios fonológicos y ortográficos ocurridos y el contexto histórico y/o cultural en el cual ha tenido lugar el proceso.

Palabras claves: préstamos, lexicología, lingüística.

1. INTRODUCCION

El proceso de préstamo lingüístico es una consecuencia del contacto cultural entre dos comunidades, que ocurre ya sea por necesidad (en la lengua meta no existe un término para un determinado concepto, entonces se adopta el término utilizado en otro idioma) o por las así-llamadas razones de lujo (la influencia de la lengua fuente es demasiado poderosa o simplemente resulta más moderno utilizar un término extranjero). Una palabra en proceso de préstamo presenta varias fases de naturalización. Así, pues, cuando se utiliza por primera vez en la lengua receptora se siente como un extranjerismo, pero, con el paso del tiempo, se convencionaliza y penetra más y más en la comunidad lingüística. A medida que esto sucede, la palabra adopta gradualmente elementos fonológicos y ortográficos de la lengua receptora. Los usuarios dejarán de percibirla como préstamo, porque, mientras más se usará, más se parecerá a las palabras nativas del idioma en cuestión.

Según el Diccionario de términos filológicos de Fernando Lázaro Carreter, el préstamo lingüístico se define como un “elemento lingüístico (léxico, de ordinario) que una lengua toma de otra, bien adoptándolo en su forma primitiva, bien imitándolo y transformándolo más o menos” (LÁZARO CARRETER, 1990: 333). El lingüista García Yebra define este proceso desde el punto de vista de la traducción como el aprovechamiento de recursos léxicos de la lengua del original (GARCÍA YEBRA, 1989: 96).

Como hemos dicho antes, a diferencia del extranjerismo, el préstamo se adapta a la estructura fónica, a la acentuación y a la estructura morfológica de la lengua receptora, presentando, pues, un grado bastante alto de naturalización. Hay quienes se refieren al préstamo como a un “extranjerismo naturalizado” (DOMÍNGUEZ VÁSQUEZ, 2009). También cabe mencionar que los préstamos pueden presentar varias escalas de naturalización; algunos pueden estar más adaptados que otros al sistema de la lengua fuente, sin que esto los convierta en extranjerismos.

A nivel internacional, los préstamos se pueden clasificar según el idioma del que procedan. Así, tenemos anglicismos, germanismos, arabismos, etc. En este artículo se presentará la categoría de los hispanismos, o sea palabras originarias del español que han penetrado en otros idiomas, asentándose y comportándose como palabras propias de la lengua meta, sujetas a declinación o a cualquier otro tipo de transformaciones específicas de la lengua en causa.

Cabe señalar que la mayoría de los hispanismos proceden en realidad de varias lenguas indígenas de Hispanoamérica. Las palabras fueron adoptadas por el español americano en el contacto con los pueblos indígenas, cuando los españoles conocieron sustancias u objetos desconocidos hasta entonces para los europeos. De ahí, llevaban el objeto nuevo junto con su nombre de regreso a Europa, para que después fueran adoptados por otras culturas y sus respectivas lenguas. Distinguimos, así, en castellano, palabras procedentes del taíno (hamaca, tabaco, maíz), del náhuatl (coyote, chocolate, tomate) o del quechua (guano, cóndor, pampa). Estos americanismos penetran en las distintas lenguas europeas (inglés, francés, alemán) a través del español.

A continuación presentaremos, por orden alfabético, un corpus de palabras españolas que han sido adoptadas por otros idiomas y adaptadas a sus respectivos sistemas. Se han seleccionado palabras que se hayan adoptado en los tres mayores grupos de lenguas indoeuropeas: romances, germánicas y eslavas. Asimismo, se ha tratado mantener un orden de los idiomas presentados: grupo romance: francés, rumano, italiano, portugués, grupo germánico: inglés, alemán, neerlandés, grupo eslavo: checo, polaco, aunque a veces también puede aparecer otro idioma, para resaltar el proceso de préstamo, o puede que falte el término para alguno de los ya mencionados, por el simple hecho de que no ha habido préstamo y el vocablo no serviría para los propósitos de este artículo. Además, cabe señalar que dentro del grupo eslavo se han elegido los idiomas checo y polaco para facilidad de la escritura, ya que, a diferencia del ruso, que es el idioma de mayor difusión internacional dentro de este grupo, estas dos lenguas usan el alfabeto latín. También hemos proporcionado una breve etimología de los términos del corpus, para poder tener una idea general de la evolución de la palabra en cuestión, desde su aparición en castellano hasta su penetración en las lenguas receptoras.

2. CORPUS DE PALABRAS ANALIZADAS

Vegetales:

Aguacate

Procedente del nahua *ahuacatl*, “testículo”. La palabra penetró a los países del oeste de Europa en dos formas, ambas siendo sujetas a cambios fonológicos populares: “aguacate” y “avocado”. Para el español se prefirió la primera, para evitar posibles confusiones con “abogado”, mientras que la segunda forma se volvió estándar para préstamos lingüísticos: fr. *avocat*, rum. *avocado*, it. *avocado*, port. *abacate*, ing., nl. *avocado*, ger. *Avocado*, ch. *avokádo*, pol. *awokado*.

Alpaca

Del aymará *allpaca*. Se prestó a los demás idiomas con una serie de cambios, entre los cuales el desplazamiento del acento fónico (rum. *alpaca*, con acento fónico en la última sílaba, it. *alpaca* con dos posibilidades de acentuación, en la primera y en la segunda sílaba), el cambio c-k (ch., pol. *alpaka*, ger. *Alpaka*, con desdoblamiento de la “k” en noruego y finlandés: *alpukka*), la sonorización de la “c” (fr. *alpaga*).

Barbacoa

Del taíno *barbacoa*, asentado en el español alrededor de 1518. Penetró al inglés en el siglo XVII. Fr., rum., it., port., ing., nl., pol. *barbecue*, ger. *Barbecue*.

Canario

Del gentilicio *canario*, por haberse importado de las Canarias en el siglo XVI. El primer registro que existe de la palabra es de fray Luis de Granada, hacia 1580. Gran naturalización, ya no se siente como préstamo en muchos de los idiomas que lo adoptaron: fr. *canari*, rum. *canar*, it. *canarino*, port. *canário*, eng *canary*, ger. *Kanarienvogel*, nl. *kanarie*, ch. *kanár*, pol. *kanarek*.

Cañón

Con el sentido de “desfiladero de un río”. Origen incierto, según el Diccionario etimológico de Corominas; siendo antiguamente *callón*, es probable que derive de *calle*, en sentido de “camino estrecho”. Fr., it. *canyon*, rum. *canion*, port. *canhão*, ing. *canyon*, ger. *Canyon*, ch. *kañon*.

Cigarro

Origen incierto, quizá derivado de *cigarra*, por comparación con el cuerpo cilíndrico y oscuro de este animal. Fr. *cigare*, rum. *ȕigară*, it. *sigaro*, ing. *cigar*, ger. *Zigarre*, ch., pol. *cygaro*, mag. *szivar*, cr. *cigara*.

Coco

Originalmente empleada para designar un “fantasma que se figura para meter miedo a los niños”. Llega del portugués; los compañeros de Vasco de Gama en la India en 1500 le dieron este nombre al fruto por comparación de la cáscara y sus tres agujeros con una cabeza con ojos y boca, como la de un fantasma infantil. Hubo lingüistas que supusieron una etimología aymará para esta palabra, pero sin mucho éxito.

Se presta a varios otros idiomas, sin especiales cambios fonológicos, pero con la adición del lexema respectivo que designa la palabra “nuez”, para acercar la imagen del fruto a una realidad ya conocida: fr. *noix de coco*, rum. *nucă de cocos*, it. *noce di cocco*, port. *coco*, ing. *coconut*, ger. *Kokosnuss*, nl. *kokosnoot*, ch. *kokos*, pol. *kokosowy*.

Cóndor

Del quechua *cúntur*, que significa “el mayor de las aves voladoras”. Fr., rum., it., port., ing., *condor*, ger. *Kondor*, ch. *kondor*.

Corrida

Aunque el concepto no es originario de España (hay muchas pruebas de que también se practicaba en la antigua Grecia), sí se ha prestado el término castellano. Fr., it., port. *corrida*, rum. *coridă*, pol. *korrida*.

Coyote

Del náhuatl *cóyotl*. Fr., it. *coyote*, rum. *coiot*, port. *coiote*, ing., nl. *coyote*, ger. *Kojote*, ch., pol. *kojot*.

Criollo

Adaptación del portugués *crioulo*; significó primeramente “esclavo que nace en casa de su señor” y, en consecuencia, es derivado de *criar*. A través del español ha llegado a los demás idiomas (entre 1595 y 1605) y goza de una gran variedad de significados. El Diccionario de la RAE menciona de esta palabra que se refiere en la actualidad a un hijo y, en general, un descendiente de padres europeos, nacido en las antiguas colonias de América, pero que también solía definir a una persona de raza negra nacida en tales territorios, por oposición a la que había sido llevada de África como esclava. También es muy frecuente hoy en día su uso para hablar de personas con la tez oscura. Fr. *créole*, rum. *creol*, it. *creolo*, ing. *creole*, ger. *Creole*, nl. *creool*, ch., pol. *kreol*.

Chile

Desde luego, nos referimos al nombre de la planta y no al país andino homónimo. Proviene del nahua *chilli*, nombre genérico de todas las variedades de ají o pimiento. Es común que en España a esta legumbre se le denomine *pimiento* (Cristóbal Colón, al llegar a América, le confundió con la pimienta, por el sabor picante), así como también ocurre en el resto de Europa, que la aceptó rápidamente, a diferencia de otras plantas comestibles procedentes de América (fr. *piment*, rum. *ardei iute*, it. *peperoncino*, port. (*pimenta*) *chili*, ing. *chili pepper*, ger. *Chili*, nl. *chilipeper*, ch. *chilli paprička*, pol. *papryka chili*). A pesar de esto, donde más se nota el préstamo lingüístico de este lexema es en el caso de la salsa picante o de la mezcla de condimentos chili en polvo, donde el término se ha adoptado como tal, sin cambio ninguno y goza de una gran frecuencia de uso (por ejemplo, ing. *chili powder*, ger. *Chilipulver*).

Chinchilla

Origen incierto, probablemente de una lengua del antiguo Perú: el aymará o el quechua. Entre los cambios que ocurren en el préstamo cabe destacar dos. Primero, está la transformación fonológica del fonema lateral palatal /ʎ/ en la lateral alveolar /l/ (así se pronuncia la grafía “ll” en los demás idiomas), transformación que también viene a ser reflejada en la ortografía en portugués (*chinchila*). Segundo, mencionaremos el reemplazamiento fonológico de [tʃ] por [ʃ] en algunas lenguas: rum. *șinșilă*, cat. *xinxilla*, pol. *szynszyla*, mientras que el checo y el turco sólo presentan una modificación ortográfica, pero no fonológica: *čínčila*.

Chocolate

Palabra procedente del nahua *xocoatl*, de *xoco*, amargo, y *atl*, agua. Altamente asentada y naturalizada en casi todos los idiomas, con modificaciones fonológicas propias de cada sistema lingüístico: fr. *chocolat*, rum. *ciocolată* (préstamo indirecto, vía italiano), it. *cioccolato*, port. *chocolate*, ing. *chocolate*, ger. *Schokolade* (en donde penetró vía el holandés antiguo), nl. *chocolate*, ch. *čokoláda*, pol. *czekolada*, tur. *çikolata*. Como se puede ver, haciendo una comparación rudimentaria con uno de los términos anteriores, *chili*, que también contiene el fonema africado sordo [tʃ] y que no sufre ningún cambio fonológico y/o ortográfico durante el proceso de préstamo aparte de la alternancia de la vocal final e/i, cosa que lo marca evidentemente como extranjerismo, los equivalentes léxicos de *chocolate* presentan rasgos específicos de cada idioma, lo cual los demuestra como claramente naturalizados. Por ejemplo, el desdoblamiento de la “c” en italiano, el reemplazo de la “ch” del español por el grupo fonético “ci” en rumano, el caron en checo (č) o la cedilla en turco (ç).

Fiesta

Del latín tardío *festa*, primitivamente plural del neutro *festum*. Tanto en español, como en otras lenguas, la mayoría de los términos de este campo léxico han llegado a través del latín (esp. *festejar*, fr. *fête*, it. *festivo*, *festa*, rum. *festiv*, *festival*, *festivitate*, ing. *feast*, nl. *feest*). Sin embargo, el sustantivo *fiesta* también se ha adoptado como extranjerismo, sin otro cambio, y figura en los diccionarios de varias lenguas con su forma castellana: rum. *fiestă*, -e,

Guerrilla

Derivado de *guerra*, procedente del germánico occidental “werra” (discordia, pelea). Fr. *guérilla*, rum. *gherilă*, it. *guerriglia*, port. *guerrilha*, ing. *guerrilla*, ger. *Guerilla*, nl. *guerrilla*, nor. *gerilja*, ch. *guerilla*.

Habano

Se denomina habano a todos los tabacos o puros en los cuales el 100% del tabaco que los compone es cultivado y manufacturado en Cuba. Fr., it. *habano*, rum. *havană*, ger. *Havanna*.

Hamaca

Del taíno de Santo Domingo o de Haití, originalmente significaba “red para pescado”. Fr., rum. *hamac*, it. *amaca*, port. Ing. *Hammock*, ger. pol. *hamak*. En alemán la palabra aparece por primera vez en 1529 bajo la forma “hamaco” o “hamach”, pero finalmente la etimología popular buscó reemplazar dichos términos por un lexema que incluyera de por sí el sentido del concepto (cosa muy natural y muy corriente en alemán) y también tuviera un cierto parecido a la palabra original. Así fue como se llegó a *Hängematte* (colchón que cuelga) y, por consecuencia, *hangmat* en neerlandés.

Huracán

Hay bastante disputa en cuanto al origen de esta palabra. Para algunos, la palabra deriva del nombre de un dios de la tempestad de los Caribe, Huracán, mientras que según el Diccionario Etimológico de Corominas, procede del taíno antillano *huracán*. Por otro lado, los más antiguos cronistas de Indias, Martyr, Oviedo, Las Casas, dudan de que sea una voz taína por su gran difusión en toda la zona del mar Caribe y en el continente, en tierras maya-quiché (MORÍNIGO, 1993: 324). Fr. *ouragan*, rum. *uragan*, it. *uragano*, port. *furacão*, ing. *hurricane*, ger. *Hurrikan*, nl. *orkaan*, ch. *hurikán*, pol. *huragan*.

Iguana

Proviene del arahuaco antillano *iwana*. La misma forma en inglés, francés, italiano, rumano. Ch. *leguán*.

Jaguar

Del tupí-guaraní *yaguará*. Por influencia del francés o del portugués, se asentó la forma con *j*-. La misma forma en francés, rumano, portugués, inglés, alemán, neerlandés, polaco. Ch. *jaguár*, it. *giaguaro*.

Papaya

Voz indígena americana, derivada de un idioma de la zona ribereña del Mar Caribe. Hay quien la clasifica como derivada del maya *páapay*-ya que significa "zapote jaspeado". Fr. *papaye*, rum., it., port. *papaia*, ing. *papaya*, ger. *Papaya*, nl. *papaja*, ch. *papája*, pol. *papaja*.

Patata

Cruce del taíno *batata* y el quechua *papa*. El préstamo más evidente se nota en inglés: *potato*, aunque el vocablo también ha penetrado en noruego: *potet*, sueco: *potatis* o turco: *patates*. El portugués lo ha adoptado directamente de las lenguas amerindias: *batata*. Los franceses denominan la patata *pomme de terre* (literalmente "manzana de tierra"), similarmente con los neerlandeses (*aardappel*), mientras que en idiomas como el rumano (*cartof*), alemán (*Kartoffel*), danés (*kartoffel*), islandés (*kartafla*), estoniano (*kartul*) la palabra deriva de la palabra italiana antigua "tartufoli", dada a la patata por su semejanza con las trufas ("tartufo" en italiano). De todas formas, hoy en día en italiano se usa *patata*.

Picaresco

Derivado del adjetivo "pícaro", denomina un género narrativo muy característico de la literatura española. Fr. *picaresque*, rum. *picaresc*, it., port. *picaresco*, ing. *picaresque*, ger. *pikarischer/pikaresker*, nl. *picareske*, ch. *pikareskní*.

Poncho

Quizá derivado del adjetivo castellano *poncho*, variante de *pocho* (descolorido). La palabra aparece mucho en Chile con referencia a los indios, pero en vista de su fecha no puede venir del araucano ni de otra lengua de estos parajes. Fonología igual en las demás lenguas, con algunos cambios ortográficos según las normas de cada idioma (ch. *pončo*, pol. *ponczo*).

Rancho

Quizá derivado del verbo *rancharse* o *ranchearse* (término soldadesco, que significa "alojarse") o, según otros autores, de la voz marina "rancho", se refería al principio a cualquier lugar donde se acomodaban provisionalmente especialmente soldados, marinos y gente que vive fuera de poblado. Fonología igual en los préstamos, con cambios ortográficos similares a los de "poncho", presentados arriba.

Rumba, salsa, tango

Los nombres de los bailes originarios de Hispanoamérica se prestaron casi sin cambios en todo el mundo. En rumano se puede notar la naturalización de la terminación, v. *rumbă*, -e, *tangou*, -uri.

Tabaco

La planta y la costumbre de fumar sus hojas originan de América, razón por la cual se considera que la palabra tiene su origen en la lengua arahuaca de los taínos, un pueblo del Caribe y que sus primeros usos documentados les pertenecen a Juan de Valdés ("Diálogo de la lengua", 1535) y a Bartolomé de las Casas ("Brevísima relación de la destrucción de las Indias", 1552). También consta que "tabacco", "atabaca" y otras formas análogas procedentes del árabe "tub[b]āq" se utilizaron en España e Italia mucho antes del descubrimiento del Nuevo Mundo, como nombre de varias hierbas medicinales que mareaban al usarlas.

No es improbable, por lo tanto, que nos hallemos frente a un caso de una palabra europea trasferida a una planta americana. Los equivalentes en otras lenguas muestran pocos cambios fonológicos: fr., rum. *tabac*, it. *tabacco*, port. *tabaco*, ing. *tobacco*, ger. *Tabak*, nl. *tabak*, ch. *tabák*, pol. .

Tequila

El término viene del náhuatl y tiene varias acepciones, de las cuales la que nos interesa es la de aguardiente elaborado a base del maguey en el estado mexicano Jalisco. La palabra se exportó como tal a los demás idiomas, con leves modificaciones ortográficas en algunos (tur. *tekila*), pero sin cambios fonológicos.

Tomate

Palabra procedente del nahua *tómatl*. Presenta mucha asentación y a diferencia de otros préstamos ya casi ni se siente como tal: fr. *tomate*, rum. *tomată*, port. *tomate*, ing. *tomato*, ger. *Tomate*, nl. *tomaat*, ch. *tomatový*. Curiosamente, la palabra italiana es muy distinta: *pomodoro* (por analogía y reducción de la expresión francesa antigua “pomme d’amour”, creada porque se pensaba que el tomate tenía propiedades afrodisíacas).

Tornado

La palabra española es una forma metatética de “tronada”, por influencia del verbo “tornar”. Se ha prestado con pocas modificaciones: fr. *tornade*, rum. *tornadă*, it., port. *Tornado*, sic. *turnatu*, ing., nl., nor. *tornado*, ger. *Tornado*, ch. *tornado*, pol. *tornado*.

Vainilla

Antes de designar el fruto, la palabra “vainilla” correspondió primero a la envoltura - “vaína”, derivada del latín “vagina”. Hernán Cortés introdujo este aroma en Europa alrededor de 1520, junto con el chocolate, por lo cual el término llegó a varios idiomas: fr. *vanille*, rum. *vanilie*, it. *vainiglia*, port. *baunilha*, ing. *vanilla*, ger. *Vanille*, nl. *vanille*, ch. *vanilka*, pol. *wanilia*, tur. *vanilya*.

Yuca

Del taíno de Santo Domingo, con varios indicios de ser originariamente un préstamo del guaraní. Fr., rum., it., port. *yucca*, ing., nl. *yucca*, ger. *Yucca*, ch. *juka*, pol. *jukka* (cambios ortográficos, pero manteniendo la fonología original).

Abreviaciones utilizadas en el artículo:

cr. = croata	port. = portugués
ch. = checo	rum. = rumano
fr. = francés	sic. = siciliano
ger. = alemán	tur. = turco
nl. = neerlandés	
hún. = húngaro	
ing. = inglés	
it. = italiano	
nor. = noruego	
pol. = polaco	

BIBLIOGRAFIA

- Ayala, M. J., *Diccionario de voces americanas*, Arco Libros, S.L., Madrid, 1995
Corominas, J., *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, Gredos, Madrid, 1994
Coseriu, E., *Introducción a la lingüística*, Gredos, Madrid, 1986
Domínguez Vásquez, M.J., *En torno al concepto de interferencia*, en “Círculo de lingüística aplicada a la comunicación”, no. 5/2001, disponible en <http://www.ucm.es/info/circulo/no5/dominguez.htm>, fecha de la última consulta 09.04.2009
García Yebra, V., *En torno a la traducción*, Gredos, Madrid, 1989
Lázaro Carreter, F., *Diccionario de términos filológicos*, Gredos, Madrid, 1990
Morínigo, M. A., *Diccionario del español de América*, Anaya, Madrid, 1993

Diccionarios consultados para la formación del corpus multilingüe:

- Calciu, A., Duhăneanu, C., Munteanu, D., *Dicționar român-spaniol*, Editura Științifică și Enciclopedică, București, 1979
Condrea-Derer, D., *Dicționar de buzunar român-italian*, Editura Științifică, București, 1972
Ionescu, A.I., *Dicționar român-ceh*, Editura Științifică și Enciclopedică, București, 1982
Levițchi, L., *Dicționar român-englez*, Editura 100+1 Grammar, București, 2002
Mihăescu-Cîrsteanu, S., Eliade, I., *Dicționar francez-român/român-francez*, Editura Teora, București, 1999
Mocanu, P., *Dicționar român-portughez*, Editura Științifică și Enciclopedică, București, 1981
Samsonovici, F.P., *Manual dicționar poliglot în 8 limbi (Română, Esperanto, Franceză, Engleză, Germană, Olandeză, Spaniolă, Italiană)*, S.C. „Diamant de Arieș”, Cluj-Napoca, 1992
Savin, E., Lăzărescu, I., Țânțu, K., *Dicționar român-german*, Editura Științifică, București, 1997